

Isla Negra 12/426

casa de poesía y literaturas

julio 2016 - (abril 2004) -

suscripción gratuita.

desde Italia

Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO

Miembro fundador del Movimiento Poético Mundial

revistaislanegra@yahoo.es

- <http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>

- <http://revistaislanegra.wordpress.com>

Nuevo: <http://revistaislanegra.wix.com/isla-negra>

Stephane Mallarmé: "...Dar un sentido más puro al habla de la tribu..."

1

Nancy Morejón

La Habana, Cuba - 1944

Caballos frente al mar

Ante estos caballos,
bajo su propia luz
o la luz blanca de la mañana,
el tiempo se detiene otra vez
ajeno a las colas y a las crines
de estos caballos que todo lo huelen
en su inmovilidad terrestre.

Y puedo yo mirar
el ondular del tiempo frente a las olas
que se achican y se levantan
bajo su propia luz
o esta luz blanca de la mañana
en donde la existencia no es otra cosa
que estos caballos frente al mar.

Saúl Ibargoyen

Uruguay - 1930

Ciclo del buen burgués

Hizo su vida:
fue activo y tenaz
luchó sordamente.
Gustaba del mar
y su melancolía
tantas veces lloró
viendo en alto sus acciones
y los niños ajenos
le inspiraron sonrisas.
Se interesó por el deporte
visitó varios países
compró un cuadro de Picasso
fue ministro y doctor
casó con mujer joven.
Hizo su vida
y ahora está
pudriéndose en paz
con sus flores favoritas.

Adnan Özer

Turquía - 1957

Islas Comores

El sol es uno de mis puntos remotos.
Vi a mi corazón sobre un mapa de islas;
Él no fluía –mi Dios-. apenas el espectro y la escalera
bastarían para decir que yo no podía salir
de los sistemas de mi imaginación.
Debí haber caminado entre la oscuridad: entre una falsa multitud,
Oh pobre silente, yo enfrentando las aguas
no he hollado aún el suelo de la isla de mi corazón.
¡A las islas! ¡A probar nuestro coraje
en un asedio sin esperanza!
¡Hasta que alcancemos el sueño solar!
¡Nuestros sueños nos alimentarán!

Li-Tchang-Yin

China -Siglo VIII

El perfume de las flores

Las flores, ya marchitas, caen
Y son llevadas por el viento del otoño;
Pero el perfume de las flores...
¿Adónde va el perfume de las flores?

del francés por Alvaro Yunque

Pablo Armando Fernández

Cuba -1930

Lo sé de cierto porque lo tengo visto

Mi amor son estas islas y cayos
que el sol, los vientos, el aguacero acosan.
Mi amor son estos trazos de líneas imprecisas
— aves y aperos, reptiles o ramajes —
en un mapa pequeño.

Amar estas imágenes
que reducen a límites menores
mi mirada, mi voz y mi memoria,
nadie lo dude, duele
hasta tocar el fondo de uno mismo.

¿y es que frente a este esbozo
de contornos geográficos
no se siente otro amor por las distancias?
¿No nos atraen lejanas otras lindes?

Miro el mapa que mis niñas dibujan
en un cuaderno nuevo.
Cuán mayores ya son estas abuelas
Que, en sillones de mimbres, entre almohadones
nos relatan memorias de sus luchas:
las guerras, los ciclones, la familia.

¿Qué antiguas e inocentes estas islas,
que mi razón exaltan,
para que no queramos oírles otra historia?
Mi amor son estas tierras
y son también mi angustia.

Oswaldo Ballina

La Plata, Argentina -1942

el otro sol

“¿sabe que aquí comen los dioses al atardecer?”

no había flores con nombres inusuales,
no volaba ningún pájaro de colores deslumbrantes
sólo el verde sudaba verano

cuando quise hablar, un destello tapó mi boca
y fue sol en el otro el otro sol

En: Refugio de altura

Carlos Vitale

Buenos Aires, Argentina -1953

Divagando

Ni aun
sabrás
que eras
la gracia
breve
y eterna.

Rosario Ferré

Puerto Rico -1938 -2016

Rosario te moriste debajo de la lluvia
discutiendo con Alicia en los espejos.
Te moriste herederamente, mientras
Manuel venía a buscarte con mi taxi amarillo.
Te moriste luna verde plagiándole las rosas a
la muerte. Te moriste caminando descalza
por mi casa, deteniendo tu auto en
la Ponce de León y aullando rabiosamente
el amor que no podía existir entre nosotros.
Te moriste en refajo anaranjados.
Te moriste fumando marihuana
y buscando tus poemas en mi Sombrero Copa.
Te moriste en la Segunda Venecia rota.
Te moriste hoy en mi luna plagiada.

II

Anoche soñé, Alicia, que tus muertos se
morían, sog a sog a sog, y te enterrábamos
en alguna: en Sor Juana Inés, en Sor Filomena, en
Santa Teresa, en tu malla, en tu red, en
tu ceniza. La confusión de la muerte era absoluta.
La muerte quería morir en tu nombre ajeno.
La muerte quería decir lo propio del Orco,
pero no había nada que oír de lo ya
dicho, ni en lo ya oído y de lo ya muerto. No
había nada que decir de la nada misma.
No había nada que decir de los poemas de Samsa.
Asterión lloraba por ti en las espadas.
Medusa lloraba por ti contra las garzas.
Manuel lloraba de erizo en los escarabajos.

19 de febrero de 2016

Puerto Rico

Guillermo Ibáñez

Rosario, Argentina - 1949

Vacila la llama
de la vida
entre respirar
y continuar la saga
o dejarse morir
inerte
allí en el soplo.

Juanita Conejero
La Habana, Cuba

Donde las auras hacen nidos

En una calle un hombre respira asfaltos
todo el smog del mundo en sus pulmones.
Tañen las mañanas nauseabundas
la ciudad enloquece.
Las auras hacen nidos
estallan ecos.
En la calle otro hombre se sostiene en su solapa
da el último beso a la mejilla desconsolada de su
fracaso
y observa con especial detenimiento
a niños que bucean extrañas patologías.
Ni un solo parabrisas resiste la urgencia
de los pequeños dedos
nadie puede impedir su salvación.
¡Válgame Dios un cielo sin luna
para los que repelen y distancian!
En la calle otro hombre anuncia su derrumbe
no ha dejado de hacer el amor toda la noche
así irá mejor a los páramos inciertos
ello vale más que el cojín de los pecados.
Una mujer impura aguarda a otro hombre en la escalera
no es muy dada a la ternura vende el dolor
y quiere participar con otro hombre en la catástrofe.
Las ratas se retuercen en los lagunajos
en la calle otro mujer retoza en su inmundicia
impulsa a un niño que regala un céntimo
al capot de su inocencia
y el embotellamiento hace reír a los bolsillos.
Tañen de nuevo las mañanas nauseabundas
y una migaja de sueños perdida y solitaria
se hace un harakiri desde su ombligo vertical
hasta su hora exacta.
La ciudad donde las auras hacen nidos
no es la mía
pero también me pertenece.

Carmen Isabel Maracara
Venezuela
Güigüe

Agacho mi cabeza
para que repose
la gracia.

Afuera,
el verde insiste,
en gratuita alegría.

*Güigüe:
pueblo del sur del lago de Valencia, en Carabobo, Venezuela
"Como arena", Caracas, 2008*

Freddy Nández
Miranda, Venezuela - 1976
Trashumancia

Migrar el el destino de las palabras
Y es lo cierto que algunas resisten su suerte
dejando turbia toda frase

(ah silueta de hombre mudo
qué iba a ser un antónimo en esta residencia)

Migrar es también asunto de lo que miras
(siempre se habla de tal modo)
Qué hacer si al unísono se niegan
si imponen su santa compañía

(remedo de un vigía
estatuas de vieja sal)

Migrar es el verbo de la tierra
y todo lo que en ella parte
se persigna ante lo quieto

Cansado de su nombre
de las miradas que
se aferran a cada sílaba de su cuerpo
inventa el paisano otro verbo

Con un sabor a polvo en la garganta
despierta
en la otra punta del paisaje

Susana Cattaneo
Argentina

A Alejandra Pizarnik

Yo también fui invitada
a ir hasta el fondo
y conocí el infierno.
Volví, por ahora,
porque unas voces
me advirtieron.
Cuando callen sus ecos,
tal vez tomemos té
con tus muñecas.

1999- publicado en Berlín, Alemania, 2002.

Nara Mansur Cao

La Habana, Cuba – 1969

Vamos a celebrar juntos el cumpleaños Habey y yo

Yo también soñé con piñatas en estos últimos días.
Soñé confeti y caramelos golpeando mi cabeza
y la de algunos amigos y niños que conozco desde hace tiempo.
Pero si fuera un cumpleaños estaríamos todos alegres
más del tiempo previsto,
más con hambre que con accesorios.

Un pensamiento frívolo contiene a esta pequeña fiesta familiar
de norte a sur y de este a oeste,
no me quedaré afuera con la caja de refrescos naranjitas
diciéndole a mi madre que se lleve todo y a mí con las botellas,
porque no quiero celebrar mis cinco años.

Y así cada vez,
cada año y cada diente o tristeza y sinsabor
aparecemos mi madre y yo sentadas en el muro de la escuela
Rodolfo Fernández Baquero
con la ceiba delante
que no deja que nos vean los niños mayores
que corretean más seguros de sus días felices,
de los días que a pesar de todo deben ser felices
pase lo que pase
porque celebramos acompañarnos los que ahora vivimos
en otras postales y circunstancias.

Deja enchufada tu pequeña risa a nuestros regalos breves
deja postrada la angustia en el camastro de los reyes
deja a bien recaudo los tesoros verdaderos
las ambiciones que se callan
de todos modos.

Déjame cumplir silenciosamente otra vez otros años
¿Cuántos? ¿Cuántos más?

De piñatas y elogios verdaderos habla la carta que me escribe
un amigo.
Ha pasado el huracán y me devuelve la pregunta con la postal
de su cumpleaños.

En medio de sus hijas el papá se vuelve el niño más solitario de la casa.

Giovanna Mulas

Nuoro, Italia -1969

Esperanza de lluvia

Allá donde muere Esperanza, la noche
acompaña mi leve CantoSirena.
Sáfica es la crin que envuelve

la luna

llamas de plata veo

estrellas,

mis firmamentos y Color de iris

los tuyos

(y olores de piel)

tritura la mente y envuelve los pensamientos de lluvia.

Hundo mis pasos en el fango,

En sombras

(Iluso es el amor que

bajo el sudario tiene

Negros, áridos lagos.....)

versión al castellano, Gabriel Impaglione

Yolanda Bedregal

Bolivia - 1916 - 1999

Al hombre sin nombre la mujer eterna

Me llegaré al altar del hombre
en ofrenda de huída y rebeldía.

Hombre de ahora y de siempre,
abre tu mano a recibirme
y levántame al cielo como una hostia.
aunque soy sólo pétalo de lágrima.

Hombre nuevo y eterno,
escúchame.
sobre tu pecho roto
llamo y clamo.

Mi palabra golpea
-obsesionante ala obsesionada-
contra las sienes.

Mi palabra del grito
te taladra la frente,
sangre de luz de la herida
bautizará por un instante,
hombre frágil,
a la mujer eterna.

eterna como el sueño fugaz.

Yo te miro sin ojos desde siempre.
tú me llevas en ti desde que existes.
Si antes no lo sabías,
ahora
ya no lo puedes olvidar.

Yo he crecido en el mar
sobre una ola que se alargó
para volverse tallo.

En ese tallo de agua limpia
he subido a mirar a los ojos de Dios.

Ahora me inclina un hálito a tu mano,
y estoy en ti como la mujer muerta
por la que todos los hombres han llorado.

Tú también has llorado
por tu hija, por tu madre,
por la mujer eterna de cuya muerte vives.

Ya no lo puedes olvidar.

Cuando tus ojos caminen en la sombra,
sentirás todavía por el cuerpo
una dulzura amarga y tibia:
beso en las palmas juntas
y una paloma que huye de tus dedos.

Con mi cara de piedra
yo estoy en la otra orilla.

Existo para ti en este momento;
y para mí no existo
porque soy más que eterna en cinco letras.

En el altar de Hombre fuerte como la vida,
hombre de hierro y hielo,
metal, sangre y espíritu,
cae la ofrenda íntegra
de la mujer lejana.

Mujer de canto y llanto
eterna como el sueño.

Ana Romano

Argentina

Avezado

Insubordinándose
en el juego
el rehén
troquela
la imaginación

Aunque bálsamo
impiadoso
invade
cuando moldea
la cercanía.

Inés Manzano

Buenos Aires, Argentina -?-2016

Que alguien me libre

Que alguien me libre
del gesto disciplinado del bonsai
que se acurruca
para no herir el aura
que rodea su frente
Que alguien me libre
del rigor de ser hija de los dioses
sacrificada
por hacerse a la idea
del dedo que la asfixia

Que alguien me libre
de buscar redención en el silencio
Que mis manos
desconozcan el orden
que me obliga

Que alguien me libre
de agachar la cabeza para ser coronada

Yo tengo la avaricia del lenguaje

Mirta Aguirre
Cuba - 1912 - 1980
Elegía II

Yo me acostumbro, amor, yo me acostumbro.
 Yo me acostumbro a estar sin ti. ¿Lo entiendes?
 Quiere decir, amor, que no amanece;
 quiere decir que aprendo a abrir los ojos sin tu beso.
 quiere decir que olvido, amor, que yo te olvido.

Como un morirse lento, implacable, a pedazos,
 yo me acostumbro, amor, yo me acostumbro.
 Y acostumbrarse es una cosa oscura,
 es una cosa eterna, sin caminos,
 como un caer caer en el vacío.

Yo me acostumbro, amor, yo me acostumbro.

Y un día y otro pasan.
 Y un día triste no es día sino un cortejo inmenso.
 Y dos días de tristeza ya no pueden decirse.
 Y acostumbrarse es una palabra irremediable
 que ojalá nunca sepas.

Una criatura tiene su tamaño,
 tiene su borde estrecho, su medida.
 Y ha de haber para todos la pequeña alegría,
 esa mínima dicha que es un derecho humano.
 ser feliz, amor mío, es como el aire, el agua,
 algo para la vida.

Yo me acostumbro, amor, yo me acostumbro.

Lejos, tu mano corta el pan para otra boca.
 Lejos, suenan tus pasos y como yo sé que suenan.
 Lejos, amor, muy lejos.
 Y allí, donde mi angustia está sin ecos,
 tú sonrías, tú eres,
 y no sabes, amor, con cuánta sangre,
 con qué amarga paciencia,
 con cuánta fuerza para ahogar, yo olvido,
 yo deshago mi sueño
 y me acostumbro, amor, y me acostumbro.

Vidaluz Meneses
Managua, Nicaragua - 1944
Virgo

No conoció varón ni vibro ante voz masculina.
 Sus labios se cerraron herméticos al primer beso.
 Sus ovarios se endurecieron
 como dátiles secos del desierto.
 Su útero me la entrada inviolada
 a la caverna de la soledad.

Sus manos no recorrieron
 rostro ni espalda de hombre;
 a cambio sujetaron agujas
 y tejieron ajuares para niños ajenos.

Su máxima aspiración se cumplió
 cuando en su féretro colocaron
 el lirio blanco de las vírgenes prudentes.
 Falo florecido para nadie.

Hanni Ossott
Venezuela – 1946 – 2002
La mordida profunda

Hay una mordida profunda
 incisiva
 en el centro de mi sexo
 por la cual yo me erijo como yo misma
 y soy,
 y poseo y dono.
 Regalo mi cuerpo mi ansia.

Hay una mordida en mí
 que doblega al otro
 lo arrodilla, lo inclina

por esa mordida se abre un vasto mar de vacíos
 vértigos
 precipitaciones
 abismos

Me cruza una pendiente
 me traza un precipicio
 en el amor...
 y en todas mis secretas junturas
 con cuidado, con recelo, tú te avienes a mí
 y no me sabes.

Georgina Herrera

Jovellanos, Matanzas, Cuba - 1936

Primera vez ante un espejo

(viendo una cabeza terracota de mil años, excavada en Ifé)

¿Dice alguien que no es
mi rostro este que veo?
¿Que no soy yo, ante el espejo
más limpio reconociéndome?
O... ¿Es que vuelvo a nacer?
Esta que miro
soy yo, mil años antes o más,
reclamo ese derecho.
Mi mano va
desde ese rostro al mío
que es uno solo y de las dos,
asciende, palpa
el mentón purísimo,
la espaciosa boca. Sí,
con mucho espacio, así que un solo beso
de ella basta
para pedir la bendición al viento,
la tierra, el fuego y la llovizna.
Ahora toca mi mano la nariz.
De un lado a otro va sobre ese rostro
de las dos. Esa nariz... mi dios; en la pradera
para mí sola, esa que llaman Universo,
en la que ando a mi albedrío,
atrapa olores.
Olor a fuego, a tempestad,
a tierra y agua juntos,
olor de amor, de vida inacabable
entra por ella; es
el total alimento de mi sangre.
Mi mano, al fin, a lo más alto
de ambos rostros llega:
los pómulos, la frente, baja
un poco nada más hasta los ojos
que yo miro y me ven.
Ojos tremendos
en los que apaga y aviva sus fuegos la tristeza.
Soy yo. Espejo o renacida.

Mariana Botelho

Brasil

Água

Água.

fui sentir o cheiro de
terra molhada.

ficamos ali
eu e meu corpo,
cantando a plenitude do mato
depois da chuva.

Água.

me amei.

Luis Ernesto Gómez

Venezuela

Dies irae 27

“27 de Febrero (1989) Tambores de sangre

Este es mi país”

Juan Calzadilla

I.

Cuando el pueblo hace ruido, piedras trae.

Cuando no es escuchado y se cansa, rompe su silencio, reclama telúrico

Los débiles sacuden como tempestad, muerden la historia que los desprecia la trituran

De vez en cuando, el río suena con su oleaje sinfónico de justicia con su coro de musas acuáticas que vuelan

Los condenados rompen su condena

En Febrero

No pudimos más con la desigualdad hubo final, muerte, desconcierto

Estampida del sálvense quien pueda

Trueno que rompió cadenas a su paso

Después de esta implacable rebelión

franca, expansiva, nada será igual, nadie será el que fue

Cada hora está bautizada un 27. Los que sufren, los excluidos, los que se ponen los zapatos del país, dijeron *basta*, estallaron desde las profundidades de la sed concibieron horizontes sobre las fugas del hambre

Febrero de manos fundadoras

Los condenados han roto su condena

II.

No ofendan al pueblo, no lo menosprecien

No crean que por llamarlo analfabeto, no puede leer la saña en los rostros

No crean que seguirán impunes explotándolo.

No supongan que por “inculto”, no declama sus pasiones, no canta ni baila al son de códigos sorprendentes

Ni que por silencioso, no alcanza a volverse incontenible, marino, selvático, indomable.

No presuman que por iletrado, no dispare el primer fuego directo al corazón

de los infames, ni que se olvide de levantar con tambores enormes su esperanza

No crean que por inocente, no puede castigar a los culpables

37

No imaginen que por volverlos humo, por desaparecerlos, va a ser detenida la avalancha

No infieran que no puede morder vidrio si se lo propone, caminar descalzo por el incendio si se empeña

No vaticinen que no es capaz de romper las estructuras

No estimen con encuestas de estafa o elecciones trampeadas, que no hay en él, un tropel con cascadas de gente incomprable, a quienes les importa un bledo los olores del dólar

No crean que no hay manos para hacer estallar en mil pedazos a los dueños del mundo. Ni piensen que disparando contra el pueblo, no los cobrará una

bala perdida dentro de la dignidad, unos cuernos acelerados a llevarse por

delante a los traidores. Nada se parece tanto a la ira de Dios como la furia del pueblo

No apuesten a que el duro golpe de los *amos salvajes* -en la otra mejilla de los esclavos-, no reventará directo en el blanco de su crueldad.

Solidaridad con solidaridad se paga, si no es así, el vuelto sólo puede ser: fuego.

Todo se ha desmoronado bajo *tambores de sangre*. Ha sido derribado bajo la flor de un país nuevo.

No se confíen en la nobleza del pueblo que perdona. Nada se parece tanto a la furia de Dios como la ira del pueblo.

Nada puede detener al pueblo velocidad desgarrando a las trasnacionales insensibles, criminales, genocidas, caníbales, devoradoras del hombre

No se confíen de los desdentados, no le den la espalda, no se atrevan mirarlos por encima del hombro. Témanle al pueblo como le temen a Dios. Un 27 con su ira, serán juzgados.

Antología 27F, 27 F, poesía, memoria y revolución

Matsuo Bashō

Ueno, Japón – 1644 – 1694

Quedó plantado

el arrozal

cuando me despedía del sauce.

Ingrid Chicote

Caracas, Venezuela - 1965

Sueños no tan lejanos

En los baúles
se atascan las viejas bisagras
 la humedad tiembla la madera
los periódicos
se van poniendo amarillos
 los zarcillos de cobre
 se van derritiendo dentro de las cajas
 con todo su olor a metal viejo con cucaracha

(evidencian que no son de oro cochano)

Un colibrí muere de fiebre
las astromelias se disecan boca abajo
el vaivén de la liturgia
se come las hostias
la carne se divierte de gusanos

Las furias baten taciturnas etapas
y el ejercicio de la palabra
se convierte en conjuro de presente
en la certeza de sueños no tan lejanos

En Animal de galería, Venezuela, 2011

David Cortés Cabán

Arecibo, Puerto Rico - 1952

La distancia

Contra
la indiferencia
subo a la colina
más brillante
y suspiro
mi historia queda
detrás de la colina
también la historia de
la tierra que me vio nacer
pero el horizonte
cierra la distancia hasta
hacerme invisible
vuelvo y pregunto
si la casa que flota
es real
pero los árboles
cubren la luz.

Víctor Redondo

Buenos Aires, Argentina -1953

Tráfico pesado

Un pájaro con un cajón en la boca.
Un galeón de oro tripulado por ratones blancos.
Un pez que cuando nada a dos aguas desgarrar (el casco de todos los barcos.
Una hora de nuestra vida que no lograremos recordar.
Una botella de whisky vacía con la lengua de un naufrago.
Una palabra que no podré decir cuando me vaya.
Un vagabundo durmiendo bajo un puente.
Un barco cuya tripulación no conoce el mar.
Un error que volverás a cometer.
Una fantasía homosexual que te obsesiona.
Un verdugo aterrorizado afeitándose con una navaja (frente a un espejo.
Un vagón del subterráneo donde ella murmura: ("Todo está perdido".
La soledad de un hombre que viaja por sus venas (y se pierde antes de llegar.
El dar vuelta los relojes para evitar el degüello.
El espacio interior vacío de un ataúd y el espacio que lo rodea.
El imán que no atrae ni a su sombra.
Una iglesia de sillas eléctricas.
El abanico fantástico con el que podrías (atraer planetas hasta tu ventana.
Todo lo que cabe en un espacio similar al triángulo
(formado por el ángulo de inclinación
de la Torre de Pisa.
Nunca asesines a quien no amas.
Trafica tus segundos con la eternidad.

Alexis Gómez-Rosa

Ciudad Colonial, Santo Domingo, República Dominicana

El verso no tiene edad, empieza superpuesto a la lectura que realiza.

Susana Macció

Buenos Aires, Argentina – 1959

Éxtasis

En la trama del aire
olores sonidos sabores
enlazados
en la cabellera del río.

El éxtasis
se mantiene
inmóvil.

Blancas mariposas
me rodean.

Marina Kohon

Mar del Plata, Argentina -1965

témpano
de un cristal mínimo
podrías ser
si quisieras

pero sos
luz mineral
que eriza la pérdida
y borrona los contornos
de la piedra fundamental
donde me paro
que toma la medida
del acantilado
para reinventarse en mi ojo
y reforzar el apego

Victoria Lovell

Rosario, Argentina -1956

Ceremonial

Náusea, la acción de los dedos en la garganta, convulsiones.
Ritual nocturno, esclusa que se abre a medianoche
cuando la otra ha sido tapiada. Todos pierden el olfato
en esta casa nadie sabe reconocer un cadáver.

Constelaciones del cadáver. Descomposición de las figuras.
Restos de epidermis. En el fondo del wáter atisba
el mismo rostro que acecha en los bordes.

"Jardines cerrados al público"

Valeria Iglesias

Buenos Aires, Argentina – 1970

Árbol genealógico

La pera podrida
que nunca se cae
es mi origen.
Fui su semilla,
no su simiente.

Las uvas maduras
son granos que adolecen.

Más cerca, acá abajo,
los cítricos:
la ácida y rugosa piel
del limonero
del patio
de mi casa.

de "Papel reciclado"

Lilia Lardone

Córdoba, Argentina - 1941

De "diario del río"

después de las heladas
las cañas
parecen lanzas de La Rendición de Breda

crecerán en setiembre
nuevos brotes

volverán los biguás los mirlos las calandrias
el agua subirá
y bajará
y otra vez será invierno
en este río
que no deja de correr

"Cuando un lenguaje se deteriora, se vuelve menos elocuente, menos metafórico, menos notable, empieza a filtrarse una curiosa insensibilización del espíritu humano."

Norman Mailer

Olga Lonardi

Entre Ríos, Argentina – 1959 -2013

Tántalo

A veces
el hombre abraza la condena
de esculpir un destino de espinas y tragedia,
un destino de negaciones y durezas,
algo innominado lo somete,
lo conduce a un falso paroxismo,
lo que le fue dado como bello
se oscurece entre sus manos
ahora piedras inútiles, grotescas,
su pequeño universo íntimo y bueno
se vuelve barro y ciénaga.

Algo lo hunde lentamente
en su metamorfosis,
entonces cumple el rito inevitable,
como Tántalo vuelve a servir al hijo
a la mesa de los dioses.

Marioantonio Rosa

Puerto Rico - 1966

Pasaje o alma

En la carretera un silencio
un arpa de hojas, alguien que se siente y solo es
sombra;
esa lejanía desconocida sin transeúntes
esa voz de luz, indescriptible de todo.
El subir quebrado y perfilado de los robles secos
como el rostro de un patriarca dormido
la ausencia del agua, y lo que la imaginación duerme
como un corazón, a mapa de muchos ojos.

Miro al silencio,
toco el silencio y es el aire en panderos vivos
chasquea en los dedos sus auras nocturnas
se suben a la frente, no avisan su vacío,
oh la voz de la luz me va naciendo lejos
o tú, paisaje, en esa cortadura tibia de tu cercanía
vas abriendo artesanos surcos de ecos,
y nadie te ofrece, yo no te ofrezco, mis ojos se han ido,
contigo en otra noche sin encontrarnos,
alma y no sé qué cosa de tu desnudez, de tu valija,
donde siempre un eclipse guarda milagros

mientras voy en el auto, esta invasión solemne
se callando conmigo, todo es alma, en luces y
desgarres,

o todo pudo haber sido yo

lejos de la palabra.

de Kilómetro sur, 2013

Paulina Vinderman

Buenos Aires, Argentina -1944

De: Bote negro

5)

Ahora, tarde en la tarde, marzo sonará en la
palabra púrpura, al borde de la métrica,
inclinada en su terraplén.

Escribo dentro de un grabado mientras la palmera
izquierda (la pequeña) espera su salud perdida
y el encanto del cielo sobre sus nuevas hojas:
un mosquitero de encaje.

Mi mente está calma como un lago
escuchando la voz del hombre que anoche
en mi sueño me preguntaba por las constelaciones.

¿Era ésa la voz del lenguaje?

¿Por qué rompí mi poema del tiburón?

Si viene la lluvia será un exilio, un intervalo
en el teatro de mi pobre, pálida memoria.
Montañas azules, pueblos silenciosos, cardos al sol,
palomos que arrullan las siestas y un humo (¿la voz?)
en la carretera.

C. Feliciano

Perú

Epitafio en la tumba de Lèi, llamada La Gacela

(17 de mayo de 1980, Perú - 1 de mayo de 2010, Kansas City)

Hombres del Mundo:
Aquí yace
el más grande amor
de un hombre que vagaba
sin su sombra
y le dolía la vida.
Aquí yace aquella que le dio
un cobijo eterno al poeta
entre sus senos y sus muslos
y sus labios de púrpura
y su vientre.
Venerada es para la eternidad
pues ella pudo
(cuando quebrado como un trozo de hielo estaba cabizbajo el poeta),
ponerlo en pie
y así pudo este Hombre
agarrar sus dedos
enteros y escribir en grande que por fin su cuerpo yerto
amaba
y coger férrea la nueva arma
y cargar en sus espaldas
la bolsa repleta
de humilde detonante
y ayudar a liberar La Patria (con la “humilde dinamita”)
Aquí yace. Y sigue amada
para siempre.

Bitácora. Homenaje a Roque Dalton

Adriana Alarco de Zadra

Perú

Ausencia

I
Se me está desbordando la tristeza de los ojos;
Por la boca en los sollozos.
No escucho nada y el silencio que me abrumba
Nubla la mirada con su vaho penetrante,
Ya que cada vez
Nos alejamos más del centro de la tierra.

Implacable,
La eternidad nos revela sus sorpresas, repentinamente,
Mientras el corazón se va encogiendo
Por el morir paulatino de sus ecos.

Claribel Alegría

Estelí, Nicaragua – 1924

Ausencia

Hola
dije mirando tu retrato
y se pasmó el saludo
entre mis labios.
Otra vez la punzada,
el saber que es inútil;
el calcinado clima
de tu ausencia.

Faumelisa Manquepillán

Puquín, Chile – 1960

Te estás desmenuzando en mi memoria
Ya no recuerdo tus rasgos
Solo me quedan tus feos perfiles
Será que no dijiste nada bello
Y no sembraste ni semillas ni arcoíris.

Arturo Corcuera
Trujillo, Perú - 1935
Lima la gris

Lima tiene por cielo la carpa de un circo.
 De aquellos circos pobres de cielo remendado, que se instalan en el verano de los balnearios y nos
 abruman de nostalgias. ¡Oh, niñez mía, pata-salada, corriendo
 enclenque por los arenales detrás de las lagartijas!

Es el cielo de Lima tremenda lagartija. ¡
 Ah, si Eguren pintara de colores los gallinazos!
 Cielo "color panza de burro", en el decir chispeante de Héctor Velarde.
 Desolado cielo gris como el lomo de las dunas de mis desiertos norteños,
 y gris como mi pelo gris y esta morriña gris
 y cotidiana.

Anzhelina Polonskaya
Moscú, Rusia - 1969
Canción de los héroes caídos

Fríos cuartos de barraca, y las caídas de sol hace tiempo se volvieron lagópedos.
 Sobretudo de tristeza, gris, aparentemente pegado a nuestras espaldas.
 Barbas de agreste matorral no pueden hacer maduros nuestros jóvenes rostros.
 La nieve llena de grava no hiela los dedos desnudos.
 La luz de luna tras nosotros como un ojo en el sudario de la muerte
 Rompiendo el brillo salado, coronas se hunden entre el mar.
 Descargas de recuerdos, como lágrimas de chicas fieles.
 Las manos del tiempo ennegrecen blasfemamente las rubicundas mejillas.
 Campos de arcilla roja acariciarán nuestras frentes surcadas.
 Almas en revuelta, nosotros mismos nos esforzaremos por fijarnos en bronce.
 Las noches estarán coloreadas con nuestra sangre vertida.
 La piedad que seca pozos no puede resucitar al sol.
 De todos los dioses nuestro favorito era Morfeo.
 Pechos con balas aplastadas, marchamos formados entre el futuro.
 ¿Nosotros quiénes somos? Trofeos tomados de la vida por la guerra.
 Pero no estaremos más tiempo aquí, ni estaremos de regreso.

Septiembre 11, 2001

Despierto y bebo en el tejido transparente del agua.
 Mi cabeza oscila a los lados como un tallo de cebada,
 Está arrugado el dobladillo de mi falda, las ventanas son amor espiritual
 como bocas secas listas a chupar el cosmos

entre mi cama, digan, ¿adónde puedo escapar?
 La silla parece muerta, como una tortuga torturada,
 con los pies estirados en el aire, una daga en el corazón,
 leo sobre el pelotón de ejecución que mató a un rey,

un rey cuyo pueblo, se mofó de él a causa de palabras
 que serían más tarde valoradas y aún enlodadas por el abuso.
 Mas entonces, exhalando hedor, ellos gritaron: ¡Levántate!
 Y sus sedas escarlatas fueron rotas por el hierro.

Traducción de Rafael Patiño
Fuente: Festival Internacional de Poesía de Medellín

Ban'ya Natsuishi
Japón - 1955

Oro y negro
 En la pintura -
 ¿Cuál será nuestro futuro?

De círculos concéntricos, 2007. Versión al castellano Eduardo Ferrada.

Jaime Svart

Chile. Reside en Atenas, Grecia

Atenas

Caminare descalzo
por las noches aladas
del destierro...
saldre desnudo
de sentimientos
por las calles de esta ciudad que se cae a pedazos...
!todo es abandono!
en este misero país desgastado..
prefiero morir
solo...
que en tu dolorosa compañía...
saldre de noche...
y con luna plena...sera ya panselino
o sea luna llena...
ella si me esperara
por siempre en el firmamento herido...
emborrachare mis penas...
mis nostalgias...
mi destierro tan triste y
me sumire en este trago amargo
de tu indiferencia...
se acabara el mundo...
y nuestro Amor
seguira en pie...

Antonio Miranda

Brasil – 1940

Intraducible

Escribir un texto totalmente intraducible
para nosotros mismos, incapaces
de enunciarlo, por tratarse
de sentimientos ausentes
y de razonamientos vacíos de sentido.

Visiones sin imágenes
en un espejo irreflejado
sin lectura e interpretación
y que, al intensificarse, se deshacen
en los opuestos
- o de frente y sin (re)verso.

Aún así
comprensible
siendo sensible
y sutil.

Los argumentos nos dejaron perplejos
debido a la irracionalidad
de las metáforas forzadas.

Todo sobre la nada
y su contexto
y circunstancia.

Traducción de Aurora Cuevas Cerveró

Silvia Osorio Hernández

Talagante, Chile - 1961

3

Si es que nada absolutamente nada nuevo
Debajo del cielo existe
¿Qué importa que la yacija sea un día mi morada
Mi cuerpo el ataúd y mi esencia el único cadáver?

¿Para qué acumular mamotretos de poesía
Para que conocer de cerca los desvaríos
Si la risa enloquece y el placer de nada sirve?

En vano trato de respirar cada átomo de aire
Los verdugos del dolor son como las hienas
A plena luz del día
Veo sus colmillos manchados de sangre

A modo de consuelo el ermitaño me dice:

En el oficio literario hay gran disciplina
Y todo aquel que sabiduría añade
Añade dolor

La hada poesía y yo
En una oscura noche nos extraviarnos
Las olas ya no rizan el pelo de las sirenas
Ya no son tornasoladas las plumas grandes del ave
En medio de nuestro silencio
Solo una jauría de lobos allá

del libro "Las pupilas del insomnio"

Cyro de Mattos

Itabuna, cidade do sul da Bahia, Brasil – 1939

O Embarque

Convém que essas mãos não estejam sujas
De ouro pilhado em brancos litorais
E que desde cedo nunca te aflijas
Com o mar ignoto de ondas e canais.
Convém que na chegada estejas leve,
No coração sempre asas da infância
Quando no azul te deslizavas nave
Em teu gesto ausente de abismo e insônia.
Convém que mais sereno esteja o rosto,
Pleno de reverdor e luz marinha
Lembrando a passagem em cada porto
Sem rancor de encalhes a nau sozinha.
Embora seja a noite escura e fria,
Existirá no céu a estrela-guia.

Óscar Acosta

Honduras -1933- 2014

El libro de poemas

Estas páginas llevan el mismo rumbo.
Todas ellas forman una alameda de norte
A sur; árboles solos en la noche.
No hay descanso para ellas. Las interroga
El hombre cuando necesita un espejo,
Cuando la lágrima busca un ojo redondo,
Cuando una caricia requiere constructor;
Se buscan, hacen falta, se abren solas
Como una enorme y misteriosa flor de plumas.
Leamos, en voz baja, el libro de poemas.

Rebeca Becerra

Honduras -1970

El corazón en la tierra

Vuelvo a esconder
el corazón en la tierra
esta vez no quiero que nazca
déjenlo
que se alimente de piedras
que viva atado entre las raíces
que conozca la dureza de los metales
que sepa dónde nace el agua
y dónde se esconde su furia

Todos tenemos una parte oscura
necesito algo de infierno
en los ojos.

Clementina Suárez

Honduras -1902 -1991

Yo

Canción de pena,
lema que nadie descifrar pudiera,
ensueño obscuro,
mente entristecida,
en un proceloso mar vivo la vida
bogando sin oriente,
con las alas abiertas
siempre para el poniente.

Bill Wolak

Estados Unidos

Convertirse en un río

Si pasas toda tu vida
tratando con impostores y estafadores,
¿cómo puede sorprenderte
que todo el mundo reconozca
en ti a un estafador?
Ira es lo que más te amenaza.
La envidia te paraliza.
Eres como el polvo
oscureciendo el espejo.
Siempre anhelaste un camino diferente.
Así pues, empieza ahora que aún puedes.
Pasea por este mundo
como ese beso de acogida
entre la carne sorprendido.
Los que aman abrazan
con la impaciencia del viento y el fuego.
Los que aman se convierten en río
ofreciendo llevar todo al mar.

Traducción: Germain Droogenbroodt – Rafael Carcelén

Sonja Akesson

Suecia - 1926 -1978

La cuestión matrimonial

Ser esclava de Hombre Blanco.

Hombre Blanco ser benévolo a veces, sí, sí
pasa el aspirador y juega a la baraja
con los niños los días de Fiesta.

Hombre Blanco no tolerar descuidos
y blasfemar con palabras terribles
muchos días.

Hombre Blanco no tolerar descuidos.
Hombre Blanco no aguantar Comida frita.
Hombre Blanco no tolerar frase Tonta.
Hombre Blanco tener gran ataque de nervios
tropezar botas de los niños.

Ser esclava de Hombre Blanco.

Parir hijos de Otro Hombre.
Parir hijos de Hombre Blanco.
Hombre Blanco ocuparse de todo
mantener todos los niños.
Jamás poder pagar Gran Deuda
a Hombre Blanco.

Hombre Blanco ganar Dinero en su Trabajo.
Hombre Blanco comprar Cosas.
Hombre Blanco comprar esposa.

Esposa fregar platos.
Esposa lavar ropa sucia.
Esposa ocuparse basuras.
Ser esclava de Hombre Blanco.

¿Hombre Blanco pensar muchos Pensamientos
volverse loco?
Ser esclava de Hombre Blanco.
¿Hombre Blanco emborracharse romper Cosas?
Ser esclava de Hombre Blanco.

¿Hombre Blanco cansarse viejos pechos viejo vientre?
¿Hombre blanco cansarse vieja esposa
mandarla al Infierno?
¿Hombre Blanco cansarse hijos de Otro Hombre?

Ser esclava de Hombre Blanco.

Arrastrarse de rodillas
mendigar
ser esclava de Hombre Blanco

*De Husfrid, 1963-Poesía Sueca contemporánea, Ediciones
Litoral/Unesco*

H. Magnus Enzensberger

Alemania-1929

Porque los poetas mienten

Porque el instante
en que la palabra feliz
se pronuncia
no es nunca el instante de la felicidad.
Porque los labios del sediento
no hablan de sed.
Porque por boca de la clase obrera
nunca oiréis la palabra clase obrera.
Porque el desesperado
no tiene ganas de decir
"estoy desesperado".
Porque orgasmo y Orgasmo
son incompatibles.
Porque el moribundo, en lugar de decir,
"me estoy muriendo"
no emite más que un ruido sordo
que nos resulta incomprensible.
Porque los vivos
son los que rompen el tímpano de los muertos
con sus terribles noticias.
Porque las palabras acuden siempre demasiado tarde
o demasiado pronto.
Porque de hecho es otro,
siempre otro,
el que habla,
y porque aquel de quien se habla
calla.

De "El hundimiento del Titanic"

“El poeta escribe para sí mismo y en esa legitimidad él es el más severo. El peor juez es el propio poeta porque él sabe dónde fue ocioso, dónde hizo un truco indebido, él conoce la legitimidad de su poesía y la pelea por esa legitimidad en el trabajo poético es la que te va educando en el rigor para escribir. Aunque salga naturalmente desbordada la poesía se escribe ella, ella es la que escribe, si fuera hecha por el autor cada vez que uno se pone a escribir le saldrían poemas geniales y resulta que no, que te ponés a escribir y te sale un bodrio espantoso pero cuando la poesía quiere, por ahí pega y sale algo con dignidad.” – Teuco Castilla

Antonio Machado

España - 1875 -1939

Fantasia de una nota de abril

¿Sevilla?... ¿Granada?... La noche de luna.
Angosta la calle, revuelta y moruna,
de blancas paredes y oscuras ventanas.
Cerrados postigos, corridas persianas...
El cielo vestía su gasa de abril.

Un vino risueño me dijo el camino.
Yo escucho los áureos consejos del vino,
que el vino es a veces escala de ensueño.
Abril y la noche y el vino risueño
cantaron en coro su salmo de amor.

La calle copiaba, con sombra en el muro,
el paso fantasma y el sueño maduro
de apuesto embozado, galán caballero:
espada tendida, calado sombrero...
La luna vertía su blanco soñar.

Como un laberinto mi sueño torcía
de calle en calleja. Mi sombra seguía
de aquel laberinto la sierpe encantada,
en pos de una oculta plazuela cerrada.
La luna lloraba su dulce blancor.

La casa y la clara ventana florida,
de blancos jazmines y nardos prendida,
más blancos que el blanco soñar de la luna...
?Señora, la hora, tal vez importuna...
¿Que espere? (La dueña se lleva el candil).

Ya sé que sería quimera, señora, mi sombra
galante buscando a la aurora
en noches de estrellas y luna, si fuera
mentira la blanca nocturna quimera
que usurpa a la luna su trono de luz.

¡Oh dulce señora, más cándida y bella
que la solitaria matutina estrella
tan clara en el cielo! ¿Por qué silenciosa
oís mi nocturna querrela amorosa?
¿Quién hizo, señora, cristal vuestra voz?...

La blanca quimera parece que sueña.
Acecha en la obscura estancia la dueña.
?Señora, si acaso otra sombra, emboscada
teméis, en la sombra, fiad en mi espada...
Mi espada se ha visto a la luna brillar.

¿Acaso os parece mi gesto anacrónico?
El vuestro es, señora, sobrado lacónico.
¿Acaso os asombra mi sombra embozada,
de espada tendida y toca plumada?...
¿Seréis la cautiva del moro Gazul?

Dijéraislo, y pronto mi amor os diría
el son de mi guzla y la algarabía
más dulce que oyera ventana moruna.
Mi guzla os dijera la noche de luna,
la noche de cándida luna de abril.

Dijera la clara cantiga de plata
del patio moruno, y la serenata
que lleva el aroma de floridas preces
a los miradores y a los ajimeces,
los salmos de un blanco fantasma lunar.

Dijera las danzas de trenzas lascivas,
las muelles cadencias de ensueños, las vivas
centellas de lánguidos rostros velados,
los tibios perfumes, los huertos cerrados;
dijera el aroma letal del harén.

Yo guardo, señora, en viejo salterio
también una copla de blanco misterio,
la copla más suave, más dulce y más sabia
que evoca las claras estrellas de Arabia
y aromas de un moro jardín andaluz.

Silencio... En la noche la paz de la luna
alumbra la blanca ventana moruna.
Silencio... Es el musgo que brota, y la hiedra
que lenta desgarrar la tapia de piedra...
El llanto que vierte la luna de abril.

Si sois una sombra de la primavera
blanca entre jazmines, o antigua quimera
soñada en las trovas de dulces cantores,
yo soy una sombra de viejos cantares,
y el signo de un álgebra vieja de amores.

Los gayos, lascivos decires mejores,
los árabes albos nocturnos soñares,
las coplas mundanas, los salmos talaes,
poned en mis labios;
yo soy una sombra también del amor.

Ya muerta la luna, mi sueño volvía
por la retorcida, moruna calleja.
El sol en Oriente reía
su risa más vieja.

Vicente Robalino

Ibarra, Ecuador - 1961

**De Sobre la hierba el día, 2001, fragmento
XII**

Lo que separa el día de la noche
un rumor apenas un instante
un cuerpo que podría revelarse
o un gran vacío: la página.

Marguerite Yourcenar

Bruselas, Bélgica – 1903 -1987

Me acosté lentamente en la playa de arena
Donde el mundo se gasta con áridas dulzuras
Y a la hora asombrada en que los astros nacen
Del nácar de sus sueños sobre sus cuerpos largos,
Vi venir hacia mí mis hermanas Sirenas.

Vi venir hacia mí mis locas hermanas de la orilla
Que cantan por la noche en un lúgubre coro;
Amantes sin amor, cautivas para siempre,
Que nunca en el gemido hondo o en los senos fríos
Sintieron bramar el fuego secreto de un corazón.

Me pedían ese trozo candente del alma,
Estremecido adentro como un pequeño ser;
Esa péndola viva hecha de sombra y fuego,
Lanzadera de un telar que a cada instante
Tejiendo sangre desfallece y se acelera.

Me pedían su parte de esa entraña
Que dilata nuestros votos incumplidos,
A fin de que el ahogado, el grumete o el corsario
Encuentren bajo el agua verde y la sal que macera,
El amor y el calor de las camas profundas.

Querían ese corazón para sufrir y saber

Los cantos del dolor y sus sollozos roncros.
Y comprender por qué cuando amanece el día
Revelando el naufragio y la barca vacía,
La mujer del marino acude a la rompiente.

Cedí, temblando, al llanto de sus ojos transparentes,
A sus enamorados gritos de sombras y rumor;
Entre sus dedos lascivos y sus anillos de perlas
Vi mi corazón hundirse en la cavidad negra de las olas
Y en el abismo del viento donde va lo que muere.

Lo vi descender el pozo de las tormentas,
Abrirse como un loto en las aguas tranquilas,
Bailar en las olas, rebotar en las crestas,
Y en hilos centelleantes que detiene el temblor,
Engancharse al cabello de las cañas gimiendo.

Vi su sangre tibia manchar el mar inmenso
como un sol herido que naufraga victorioso
Dejando por detrás la nada y la demencia;
Lo vi tragado por la noche que comienza
Y luego ya no vi más lo que era mi corazón.

De "Las caridades de Alcipo"

Fatena al-Gurra

Gaza, Palestina -1974. Refugiada en Bélgica

Mujer de café

Al viajero le otorga el sabor de la sal
se baña en la magia del ritmo y su llovizna la lleva a la parada de la conformación
vierte en su fuego el sopor del instante y el desmayo al llegar
ordena los segundos del reloj de arena
enhebra un balcón de sollozos
ascienden sus vapores al límite de la primera nube
un hombre con sabor a amapola aleja su amargura detrás de veinte tazas

Habla con el espíritu de pequeñas teselas
las ordena
y diluye en ellas su epopeya
cuyo aroma adora sus ropajes
hace de ella la imagen del primer embrión
el tótem de sus límites
practica su acto enloquecido
el chillido lo toma hasta ser anulado cuando ella se ondula
ella, que borra de sus pestañas los restos de la primera vez,
es la única capaz, con sabor a café, de cambiar el desmayo en ascensión.

*En: Excepto yo, El Gaviero Ediciones, España -2010
Traducción Rosa-Isabel Martínez Lillo*

Zakaria Mohammed**Palestina - 1951****Suicidio**

Las bolsas plásticas no tienen alas para volar
pero insisten en intentarlo

Volar es el sueño de todas las criaturas

Es el desespero, más que la esperanza, lo que empuja a estas bolsas alto
hacia el cielo

Ellas rellenan sus pulmones con aire como sapos
y saltan hacia el espacio

La mayoría caerá para ser atrapadas por plantas espinosas

"déjame sola", llora la bolsa.

"Quiero morir. Quiero lanzarme desde la más alta construcción de Ramallah".

Pero la gente no deja de lanzar bolsas

Las lanzan como dados, viéndolas de reojo

Temiendo que aquellas que logren volar caigan pronto sobre sus cabezas
como cuervos suicidas.

Agneta Falk**Estocolmo, Suecia – 1946. Reside en Estados Unidos****(Ser) Otro**

Si no puedo mirar tu cara,
no es porque no te ame,
es que no puedo enfrentarme a tu cara
sin eliminar la mía.

Cuando me miras, volteo,
para no fijarme en tus ojos.
Si tan sólo pudiera mirarte
sin que me miraras,

podría empezar a verte, descubrir
el arco de tus labios, parecidos
a los míos, y que por la cuesta de tu mejilla
corre un río igual de oscuro y profundo

a uno, cerca de donde crecí: igual de caudaloso y
sin peces, igual de pando y seco. Y tal vez,
si te atrevieras a mirarme y vieras tus
lágrimas llenar mis ojos, podríamos comenzar

a reemplazar ese miedo
interminable por amor.

Traducción -Ricardo Gómez

Clara Schoenborn**Cali, Colombia - 1957**

Nada entre nosotros

Apenas algunos fracasos

Un par de dedos taciturnos

Nada que alcanzáramos a comprender

Pero una señal se prendía en los versos

Furiosamente leíamos nuestros poemas de día y de noche

Y crecía maleza embrujada en el malecón.

José Hierro

Madrid, España - 1922 –2002

Lear King en los claustros

Di que me amas. Di “te amo”.
Dímelo por primera y por última vez.
Sólo: “te amo”. No me digas cuánto.
Son suficientes esas dos palabras.
“Más que a mi salvación”, dijo Regania.
“Más que a la primavera”, dijo Gonerila.
(No sospechaba que mentían).
Di que me amas. Di “te amo”,
Cordelia, aunque me mientas,
aunque no sepas que te mientes.
Todo se ha diluido ya en el sueño.
La nave en que pasé la mar,
fustigada por los relámpagos
era un sueño del que aún no he despertado.
Vivo abrazado por un sueño,
inerte en su viscosa telaraña,
para toda la eternidad,
si es que la eternidad no es un sueño también.
La tempestad me arrebató al Bufón,
al pícaro azotado, deslenguado, insolente,
que era mi compañero, era yo mismo,
reflejo mío en los espejos
cóncavos y convexos que inventó Valle-Inclán.
Los brazos de las olas me estrellaron
contra el acantilado. Y un buen día,
ya no recuerdo cuándo, desperté,
y hallé sobre la arena
piedras labradas con primor,
sillares corroídos, lamidos y arañados
por los dientes y garras de las algas.
Entonces, desatado del sueño,
comencé a rehacer el mundo mío
que se desperezaba bajo un sol diferente.
Y aquí está al fin, delante de mis ojos.
Oigo cómo jadea
con la disnea del agonizante, del sobremuriente.
Espero a que tú llegues
y me digas, “te amo”.
Conservo aquí los cielos que viajaron conmigo
grises torcaces de Bretaña, cobaltos de Provenza,
índigos de Castilla.
Sólo tú eres capaz de devolverles
la transparencia, la luminosidad
y la palpitación que los hacían únicos.
Aquí están aguardándote.
Quiero oírte decir, Cordelia, “te amo”.
Son las mismas palabras de salieron
de labios de Regania y Gonerila,
no de su corazón. Más tarde
se deshicieron de mis caballeros,
hijos del huracán, bravucones, borrachos,
lascivos, pendencieros... Regresaron
al silencio y la nada.

La niebla disolvió sus armaduras,
sus yelmos, sus escudos cincelados,
aquel hervor y desvarío
de águilas, quimeras, unicornios,
cisnes, delfines, grifos...
¿Por qué reino cabalgan hoy sus sombras?
Mi reino por un “te amo”, sangrándote en la boca.
Mi eternidad por sólo dos palabras.
Susúrralas o cántalas sobre un fondo real
—agua de manantial sobre los guijos,
saetas que desgarran con su zumbido el aire—
así la realidad hará que sean reales
las palabras que nunca pronunciaste
—¡por qué nunca las pronunciaste!—
y que ultrasuenan en un punto
del tiempo y del espacio
del que tengo que rescatarlas
antes de que me vaya.
Ven a decirme “te amo”;
no me importa que duren tus palabras
lo que la humedad de una lágrima
sobre una seda ajada.
En esta paz reconstruida
—sé que es tan sólo un decorado— represento
mi papel; es decir, finjo,
porque ya he despertado.
Ya no confundo el canto de la alondra
con el del ruiseñor. Y aquí vivo esperándote,
contando días y horas y estaciones.
Y cuando llegues, anunciada
por el sonido de las trompas
de mis fantasmales cazadores,
sé que me reconocerás
por mi corona de oro (a la que han arrancado
sus gemas la urracas ladronas),
por la escudilla de madera que me legó el bufón
en la que robles y arces depositan
su limosna encendida, su diezmo volandero,
el parpadeo del otoño.
Ven pronto, el plazo ya está a punto
de cumplirse. Y no me traigas flores
como si hubiese muerto.
Ven antes de que me hunda
en el torbellino del sueño.
Ven a decirme “te amo” y desvanécete enseguida.
Desaparece antes de que te vea
sumergida en un licor trémulo y turbio,
como a través de un vidrio esmerilado.
Antes de que te diga:
“yo sé que te he querido mucho,
pero no recuerdo quién eres”.

De Cuaderno de Nueva York, 1998

Luis Vidales

Calarcá, Colombia -1900 – 1990

Elegía

Yo he muerto a los veinte años,
asisto a mi entierro desde entonces.
La fruta carga la edad del árbol.

Más joven que su edad luce la hoja.

Yo camino por un lugar de la memoria;
el árbol se acuerda perfectamente de su brote.
Yo he muerto, he muerto y apenas me consuelo
de verme y que me vean, aquí, superviviente,
sobre mis veinte años, semejante al árbol
de pie sobre su tiempo antiguo.

Y tanto y cuánto como él
hoy esta sombra es otra flor del cosmos
y otra la de ayer.
Veinte años tuve y otra sombra tuve.
Y para dar constancia de este entierro
estoy entre vosotros.

Carlos Fajardo Fajardo

Santiago de Cali, Colombia -1957

En las cuerdas del patio

En las cuerdas del patio
se balancea el llanto de un niño triste,
árboles sangrientos
soles desterrados.

En las cuerdas del patio
yace un largo tejido de lágrimas.

Hasta allí sólo llega el murmullo del barrio
donde un solitario niño juega con la arena
y siembra rosas blancas en su jardín adolorido.

En las cuerdas del patio
hay un canto y un misterio
robado por el pico de algún pájaro

Leo Castillo

Colombia -1961

AylanKurdi

AylanKurdi ha venido sobre las olas a descansar en paz en la playa. La sal del mar en suaves ondas besa su cuerpo dulce. Ahora tiene alas y sobrevuela en la conciencia de los hombres, en el alma asfixiada del mundo. No hay en el universo nada que encierre tanta vida como tu muerte, AylanKurdi, boca abajo contra la tierra, la tierra bajo tu peso tremendo, el mar arrastrándose manso para lamerte los cabellos húmedos. Cuánta lágrima corre por las mejillas de hombres y mujeres buscando besarte en la frente que deslíe la ola. Querido Aylan deportado por la guerra sin juguetes, sepultado en la tierra sorda de la ceguera del poder, de los adultos sin ojos. Tanto amor por recibir en una vida, lo tributa la insensata muerte. ¿Qué haremos sin ti, ahora? Te hemos tomado en brazos, fruto del mar podrido y te traemos para conservarte limpio y en pureza incorruptible en nuestra memoria, para que abones el Globo de nadie de nuestro corazón desolado. Florece, AylanKurdi, con cada latido que queda acá sin ti.

Juan Manuel Roca

Medellín, Colombia - 1946

Lista negra

Hago la lista negra de mis dudas en medio de un país diezmado y no sé si las cartas que no llegan son violadas como el sueño o las mujeres...

(Al amanecer arrecia la lluvia y acaso la tormenta acalle disparos lejanos...)

No sé, exactamente, si algún hombre en mi país es buscado en la ciudad con la oculta lámpara de algún ladrón de sueños...

(Alguien al borde de un abismo acaso inicie el retrato hablado de un ángel...)

Y cuando llega la noche o entro al sueño como a un tren que me saca de un país oscuro, pienso si algún oculto guardián decidiera aplicarme la ley de fuga de los sueños...

Onitsura

Japón - 1660 – 1738

Un viento fresco.
Llenando el firmamento,
voces de pinos.

Consuelo Hernández

Colombia - 1952

Ley de los beduinos

Salí de la tierra prometida
al desierto sin límites
bordeando las dunas y el Mar Rojo
los campamentos de mi ralea,
dueña absoluta de la libertad que necesito
para huir en busca de un oasis
de una sendero sin fronteras.

Con los beduinos saboreo el café
más amargo de mi vida
(aunque nací en una finca de cafetos)
la tristeza empozada en nuestra separación...
Tantos siglos detenidos en este saloncito
con todo el firmamento como techo
sin más muros que la luz
y aire del Mar Rojo que me besa la piel.

Con los beduinos saboreo el café
más dulce de mi vida
porque dulce es el sabor de los recuentros
y soy un miembro más de la nomadería.
Con su legión quiero marchar
con su alegría
marcar libre la arena del desierto
con la certeza con que escribo
sin nadie que me imponga cada día
el punto cardinal de mi destino.
Que nadie me diga
a dónde llevo a pastar a mis camellos
ni cual arena es apta para el viaje
o para levantar mi tienda de campaña.
Profeso la religión de este desierto.
Voy con las ovejas, con las cabras
ladeándome en la giba de un camello
como el caracol me desplazo con mi casa acuestas.

Con los beduinos saboreo otro café
más amargo que el primero
porque amargo es el sabor de la tristeza
que dejamos al partir
de los seres que nos aman
de la tierra más amada.

Triunfo Arciniegas

Málaga, Colombia

Pañuelo

En la estación
la mujer despidió con un pañuelo blanco
al muchacho que se iba a la guerra.

Casi eran una misma materia
el pañuelo y el humo
del tren que se alejaba.

Sobra decir que el pañuelo
se deshilachó de tanta espera
y el humo desapareció en el viento de los pájaros.

Alfredo Vanín

Guapi, Valle del Cauca, Colombia – 1950

Zarzamora

Quise incitar el largo convite
de tu risa
negar el río sojuzgado
y entrar en las ardientes materias
de la gracia
me apresuré buscando fuego
incienso que atesoran los camaleones
centellas de unicornio no dobladas a la hora
del león rampante
y traviosos veleros
robados a viejos pescadores del golfo
para acrecentar los festines de la madreperla.
Y he aquí que arpías y boleros
pregonaron la fama:
las mercenarias galerías cobijaban ahora
tus deleites
el viento destilaba un espeso alquitrán
y en tu deriva hembra
se marchitaban los dragones
dignos por lo demás de ciertos ecos.
Entonces sepulté mis navíos
aplacé para otras lunas la navegación del
hechizado
y entoné cánticos de alabanza
a las discordias del fauno que se queda ciego.

Confabulación 339, Colombia

Maruja Vieira
Manizales, Colombia – 1922
Haití

Es cierto que las casas
desaparecieron,
pero quedó el mar.
¿Por qué no llora?

Quedaron las palmeras,
el horizonte, el cielo.
¿para qué sirven?

Los ríos ¿siguen
queriendo cantar
entre las piedras?

El viento gime
en los cañaverales
por donde van las almas
de los muertos.

Los árboles esconden
sus maderas.
Tienen miedo
del hombre que los tala.

Los niños tienen hambre,
pero vuelven.

Ahora son menos,
quieren volver a jugar,
hacen muñecas y balones
con lo que encuentran.
Y cantan.

Las montañas, las rocas
también están allí,
pero guardan
un inverosímil silencio.

Están inmóviles
como nosotros,
que no hacemos nada
mientras Haití se muere.

Elvio Romero
Yegros, Paraguay -1926 -2004
Palabras

Acaso esto no fuera sino largas palabras
y mi real deseo, entonces, partir una naranja
nuestra, hecha con labios de greda paraguaya
y ardiente, o cubrirte con el naranjal, con la redonda luna que nos besa
eternamente, ciegamente en la patria
del naranjal y del naranjo, y entonces mi amor no sería sino eso,
el eco y el gemido de un follaje que te cubra y abraza
con mano vegetal, con labio vegetal, con la caricia
suave de una fruta que te ofrezca su espuma y sus aromas,
y mi afán adentrarte en el diamante de su semilla, al borde
de su caliente cáliz, de su pulpa aromática,
y todo esto que es palabra se haga tierra,
raíz donde caminar, canto de una guitarra para siempre envolviéndote,
para siempre cantándote, dichosa.

Omar Castillo
Medellín, Colombia -1958
Canto IV

Lo escrito pueda ser
Aprehendido por la mano.
Y traído para el canto
Que da nombre y fuego
A la realidad y su fábula,
Al mito y su leyenda.
Corra la lava
Y fertilice el habla y los campos.

¿El vacío
Se incrusta
Convertido en nube
De formas interminables.
En superficie donde se reflejan
Inmunidad y término?

¡Ah el ánimo de la contradicción
Y sus recovecos!
En las orillas de este instante
Lo suficiente y hondo.

Que el duelo y la eclosión
Den paso.
No se deben someter las ruinas al silencio.
Tampoco permitir que se enquisten
En la sustancia de lo que será.

*Los años iniciales en el vacío 2001-2008- Fondo Editorial Ateneo
Porfirio Barba Jacob*

Léopold Sédar Senghor
Senegal – 1906 -2001
A la mujer negra

¡Mujer desnuda, mujer negra
 Vestida de tu color que es vida,
 de tu forma que es belleza!
 He crecido a tu sombra;
 la suavidad de tus manos vendaba mis ojos.
 Y en pleno verano y en pleno mediodía,
 te descubro.
 Tierra prometida desde la alta cima de un puerto calcinado,
 tu belleza me fulmina en pleno corazón,
 como el relámpago del águila.
 Mujer desnuda, mujer oscura,
 fruto maduro de carne tersa,
 sombrío éxtasis del vino negro,
 boca que haces lírica mi boca,
 sabana de horizontes puros,
 sabana estremecida
 bajo caricias ardientes del viento del Este.
 Tamtan esculpido, tamtan terso
 que ruges bajo los dedos del vencedor.
 Tu voz grave de contralto
 es el canto espiritual de la Amada.

Corsino António Fortes
São Vicente, Cabo Verde - 1933
Como Noé

As espécies conhecem
 A sílaba E a substância deste homem
 Não há milho
 Que não ame o umbigo deste homem
 Não há raiz
 Que não rasgue a carne deste homem
 E na fome pública deste homem
 Cresce
 a ave no voo E a gema na casca
 Cresce
 o cabo d' enxada E a cintura da terra
 Cresce
 a porta do sol E o alfabeto da pedra verde
 Não há fonte
 Que não beba da frente de tal homem
 Que
 A erecção deste homem é redonda
 E tem o peso da terra grávida

Simón Zavala Guzmán
Guayaquil, Ecuador
Reconstrucción de la verdad

Espejo de lodo la mentira
 Todo lo que ella arguye inventa escupe
 sirve para tapar el sol con el dedo meñique.
 La verdad
 la pobre y huérfana verdad
 siempre tendrá la estatura de una desconocida
 pero no será un cadáver de mármol
 velándose entre gusanos.
 Por eso uno piensa que en la claridad de los
 sabios
 hay un sol más hondo
 donde los seres aparecen realmente
 como son.
 La verdad es un rostro de cristal
 cuerpo tibio de mujer.
 La verdad tiene un sitio
 por donde se puede respirar aire libre
 llega como una incommovible fruta
 llena de olas
 y ahoga en su momento a tanto
 mercader
 a tanto mono de organillero
 a tanto político de subasta.

"Es verdad que la poesía, al buscar la identidad de las cosas reflejadas y de la conciencia que las refleja, quiere un imposible. ¿Pero no es acaso éste el único medio de no ser reducido a reflejo de las cosas: el querer lo imposible?"
Georges Bataille

Wole Soyinka

Nigeria - 1935

Conversación telefónica

El precio parecía razonable, el lugar
indiferente. La casera juró vivir
sin prejuicios. Nada quedaba salvo
la auto-confesión. “Madame”, advertí,
“Detesto perder un viaje- Soy Africano”
silencio. Transmisión silenciada de
fingida buena educación. Voz que llega
como larga boquilla dorada y tubular, impregnada de lápiz labial
Fui sorprendido por su vileza.
“Qué tan oscuro?”... no había escuchado mal... ”
¿Es usted claro o muy oscuro?
Hedor a rancio vaho de refugio público para telefonar.
Cabina roja, buzón rojo, rojo autobús doble
aplastando el alquitrán. ¡Era real! Avergonzada
por el silencio enfermizo, llevé al límite su
turbación para suplicar explicación
ella, considerada, cambió el tono
“¿Es usted oscuro? ¿o muy claro?” advino la revelación
“Quiere usted decir, cómo chocolate puro, o con leche? ”
Su asentimiento fue clínico, rayando en la frialdad de la luz
Rápidamente, una vez ajustada la longitud de onda,
escogí Sepia Oeste- Africano- tras reflexionar dije:
“lo certifica mi pasaporte” Silencio para un espectroscópico
vuelo de ilusión, hasta que el acento de su sinceridad retumbó
con fuerza en la bocina. ¿Cómo así? dijo condescendiente
“No sé lo qué es”. “No del todo”
Facialmente, soy moreno, pero madame, debería ver usted
el resto de mí. Las palmas de mis manos, las plantas de mis pies
son de un rubio oxigenado. la fricción lo ha causado-
torpemente madame – por sentarme, mi trasero se ha tornado
Negro Cuervo- ¡Un momento madame! sintiendo
su auricular elevarse al sonido del trueno
en cuanto a mis orejas- “madame”, sugerí,
¿no preferiría verlas usted misma?

Traducción de Carlos Ciro y Raúl Jaime

Alfredo Fressia

Montevideo, Uruguay – 1948

El gato de Platón

Un recuerdo para Hippolyte

Un gato contiene en sí
a todos los gatos
cuando salta hacia la gracia
secreta de un gato de Platón.
Entre el gato y su bigote
se engendró el acrobático
oráculo del brinco.
Y ahora danza colgado
del susto de ser todavía gato
y no la pura idea
que gira en la pirueta
de todos los gatos
que contiene
un gato.

Poeta en el Edén”, 2012.

Edison Mpina

Malawi - 1948

Los hombres de enseguida

Los diez hombres de enseguida van a morir
 Mañana. Están cantando su último himno:
 "Un peregrino era yo, deambulando..."
 en su celda sin afuera . En esta hora
 final, Dios parece estar donde ellos han estado
 yendo todo este tiempo. Si es así, han llegado.
 Su celda, como la mía, tiene tres esquinas. En una,
 Imitando a Lázaro, Dios está en cuclillas, sosteniendo su barbilla.
 Él escucha los más solemnes deseos
 finales. Pero no se conmueve; es cierto, ya lo creo,
 Dios mira sin afán sus propias creaciones
 siendo destruidas. En otra esquina, el radiograma
 que el Reverendo Padre Charles compró con sus propios ahorros
 y puso en la celda de al lado
 -así dicen los informes,
 está balando Skokiaan. * Pero ninguno de los hombres
 danza. No puedo ver lo que está en la tercera esquina
 ahora, mis ojos se han puesto tan mal durante esta estadía
 en una celda de condenados.
 Ayer, a los diez hombres les dieron un carnero enorme,
 espinacas y habas marrones, pero la comida yace sobre el
 piso, pudriéndose. Hoy, en vísperas de su muerte,
 a los diez hombres se les permitió un baño caliente. Ninguno
 lo tomó,
 jurando que no son sólo cerdos criados
 para tocino. Cantan para golpear a Skokiaan.
 A mi lado, Víctor Ndovi no puede dormir. De hecho nadie
 duerme en mi holgada celda de cuarenta: su tamaño
 ocupado por los diez hombres que van a morir mañana .
 Las ventanas están cerradas, pero Víctor y yo hemos escuchado
 Lo que se vierte en la celda de los condenados de al lado
 ya que sus ocupantes, los diez hombres que van a morir
 mañana, fueron ingresados allí.
 Para homenajearles, todo el mundo está en silencio, pero
 El reloj memorial de los rifles de los reyes africanos sigue
 zumbando, para que no olvidemos
 nuestra propia condena.
 La próxima semana, el próximo mes o el próximo año
 (para que los acontecimientos sigan su propio curso en este recinto)
 Seré trasladado a la habitación contigua, con otras nueve personas.
 Me estremece la forma en la que actuaré, porque estoy
 muerto, ya muerto
 en todo esto.

Prisión Central de Zomba, agosto 1973

Traducción de León Blanco

Antología Internacional de Poemas para la justicia social en el mundo- WPM, 2013

José Muchnik

Poesía, sé bella, noble y cállate, no te mezcles de las cosas banales, marginalizada de las editoriales, de la prensa escrita, televisiva, seducida por poetas que la confinan en torres de marfil, Poesía se va replegando, pero es testaruda y vuelve, vuelve a golpear a las puertas de la ciudad, en forma de slam, twitters, lecturas "underground".

Jorge Castro Vega
Montevideo, Uruguay - 1963
Secreto a voces

Quede claro: yo mismo vi
cuando la luna cabeceó como un equilibrista
que miró hacia abajo. Y es cierto
que casi se cae. Y se hubiera caído
si la noche no hubiera hecho
lo que hizo.

Y me callo.
Le di mi palabra.

Oswaldo Sauma
Costa Rica -1949
Sombras errantes

Como una música demasiado íntima
se filtran las imágenes que repasa
la luz en la memoria.

Nada, nadie, detiene su tierno devenir.
Vienen de la luz y el aire al hombre
o es la luz o es el aire
los que las alborozan.

Irrumpen al final de la tarde
con la certeza de ser lo que no somos:
lo que fuimos.
Regresan con su legado de pérdida,
a doblegar la angustia,
a recordarnos:
máscaras,
astillas de nuestros sueños
y la mentira rumorosa de la infancia.

Alfonso Chase
Costa Rica – 1944
Babilonia recreada

Babilonia no fue más real
que esta ciudad admirable,
carcomida de sombras y de luces.
Sodoma y Gomorra existieron
en la solidez de su propia imagen,
vista por los ojos de un Dios ciego.

Toda las ciudades del mundo
son una sola imagen al través de los siglos.

El hombre, único en indivisible,
se repite, monótono,
bajo el sol y entre la noche de neón.

Daniel Abelenda Bonnet
Salto, Uruguay - 1962
11) Apartamentos

Enero derrite las torres
Que parecen de goma
Adentro la gente se muere
De desesperación y angustia
Por no saber rezar
Y frente a escaparates luminosos
Adora a un dios de neón
El cemento obtura las voces:
¿Quién recordará tu nombre?
¿Quién escuchará tu historia
en la multitud solitaria?

De Ciertas Canciones

Vilma Vargas Robles
Costa Rica -1961
Conjuro

Mejor sonrían ojos que no ven.
Esta ciudad hecha a perder los sueños,
su hervor malogra las apariciones.

Quizás debí pagar antes el verso:
se ha vuelto una espiral
este humo de muerto
que el techo me devuelve.

Se me tiene por una extranjera,
aún así no dejo de tender
mi trampa a los demonios.

Arderá cada rincón donde estuve,
pero de mí no esperen
más que este odio imantado.

Jorge Debravo**Guayabo de Turrialba, Cartago, Costa Rica -1938 -1967****Campanas**

La ciudad nos envuelve largamente,
 Como una noche dolorosa.
 A nuestro lado ruedan los camiones
 Como brujas agónicas.
 Una campana se queja a lo lejos desesperadamente.
 Algún campanero irascible le estará golpeando el corazón.
 Caminemos.
 Olvídate del mundo.
 Piensa solamente en lo que llevas piel adentro
 Y sabrás qué dulce y qué sabroso es, de pronto, vivir.

Max Jiménez**Costa Rica – 1900 -1947****Viejo cacharro***A Miguel Ángel Asturias*

Estoy viejo por dentro, como un viejo cacharro,
 expuesto a la intemperie, de liquen patinado;
 un ya viejo cacharro de balcón enrejado;
 y manos que usan alma, hacen joya del jarro,
 porque una flor habita en el viejo cacharro.

Venimos ya de ancianos a caminhar la tierra
 a tomar el progreso por lo más avanzado;
 en vejez de mayores principia nuestra guerra
 y somos como un niño nacido ya encorvado.

¡Yo estoy viejo por dentro, como un viejo
 cacharro!...

Adriano de San Martín**San Carlos, Costa Rica -1958****Patria**

Nací en este pequeño país. Pero vengo del sol, del viento, del fuego, del socavón en el agua, del arroyo de la sangre. Del barro rojo, de las arenas calcinantes, del vuelo de las primeras aves. De los cráneos que brillaron en la noche de multitudinaria caza o en las innúmeras batallas contra la espada de nuestros contrincantes.

Vengo del África milenaria y renovada en sus tambores. De las estepas del Asia. De las playas, llanuras y montañas de Abia Yala. Y del rayo que no cesa: la cuchillada de la bárbara Europa.

Llevo a cuestas equipajes, siglos, la custodia cubriendo mis espaldas. Traigo la palma, el papiro y el amatl; la vihuela, el laúd y la guitarra; las monedas de la suerte dibujadas en el golpe místico de los dados de la muerte. Llevo un pan y un pescado, tortillas de maíz y casabe. Y el vino en todos los costados.

Despliego dioses tallados en humo y piedra, en las cuentas largas y cortas de las cosechas, en el estallido de la primavera.

Y una tristeza que no se apaga sino en el encuentro con ella, la belleza del tiempo estampada en sus pechos y caderas.

Sostengo lanzas y fusiles que cumplieron la hazaña, armas de la derrota, piélagos de la victoria. Porto el talante de lucha y resistencia porque soy guerrero de cabellera larga y mirada tenaz. Libertario de barricada y trinchera.

Un manantial de placeres en el susurro del vendaval.

Y millones de palabras para defenderme cuando mi cuerpo ya cansado traza el itinerario por mi pequeña comarca, que es la de todos.

Por eso la defiende chavalita y amplía como el planeta.

Dibujada en mi mano la extiende por todas las galaxias.

Tayutic

Villa Alta, Santa Cruz, Turrialba, Costa Rica

Incomprensión

Observo curioso cuanto me rodea
aunque, intriga tanta incomprensión.

Sé cuan útil es el agua para la vida
pero al tomarla en mis manos, se escabulle entre los dedos.

Intento crear confianza en el pajarito
pero mi sombra es un fantasma que lo impulsa a volar.

Disfruto cruzar el río a brazadas
aunque la corriente siempre me atropella.

Acaricio con dulzura la cabeza del perro
y la mordida es la respuesta.

Me acerco curioso al panal de abejas,
mas tan dulces huéspedes irritan mi cabeza.

Tomo con delicadeza la flor recién parida
pero sus pétalos se marchitan entre mis dedos.

Corro feliz en la montaña
aunque los bejucos enredan mis pasos.

¿Por qué tan perversa es la naturaleza conmigo?

Al contrario:

¿Por qué entonces las aves posan felices en el dorso del buey?

¿Por qué las abejas no pican a las mariposas?

¿Por qué la serpiente ignora el paso del jaguar?

¿Por qué los colibríes no marchitan la flor?

¿Por qué las parásitas lucen hermosas en el frondoso árbol, si fastidiar a nadie?

La explicación es más triste todavía:
para la naturaleza soy su enemigo.
Los hechos son mi evidencia.

*Palenque Correque, Tucurrique
23 de Agosto, 2008 / 2:00 pm
De Visión Cósmica, 2016*

Thelma Nava

México

Canciones

I

Todos los días sucede:
la luz se muere
en el olvido.
La soledad no basta
para llenarnos.

II

Todos los días se quiere
lo que está lejos.
Lo que la mano toca
ya no nos duele.

III

Una palabra basta
y ya es distinto.
Ven y dímela quedo
junto al oído.

Patricia Karina Vergara Sánchez

México

Soy india

Soy india.

Morena, chata de la cara,
en un país
obsesivamente racista.

Soy lesbiana,
en una nación
que compulsivamente me persigue.

Insisto,
en la libertad de decidir sobre mi cuerpo,
en territorio
de quienes realizan leyes
que buscan doblegarme.

No creo en su dios,
aun cuando habito un Estado
opresivamente católico.

Invoco a las diosas,
dentro de un patriarcado
que hace miles de años intenta ocultarlas.

Participo en la lucha laboral,
de un pueblo
ya comerciado y en las manos del patrón.

Conozco la importancia
de la labor contestataria,
cuando en mi patria
se encarcela a quien disiente.

Soy antiimperialista,
viviendo al lado de Bush.

Soy gorda,
en la cuna
de la tortura estética,
de la anorexia y de la bulimia.

He dado a luz,
en una era
que acabó con la esperanza,
ya hace tiempo.

Le apuesto a la lucha libertaria,

en el reino del televisor.

Soy pobre,
en un planeta
en donde comen migajas
tantos millones de pobres.

Soy feminista,
en una tierra hostil
a la palabra mujer.

Soy mujer.
En un tiempo
en que el feminicidio
nos ha vuelto desechables.

Por supuesto,
dicen que estoy loca,
extremadamente loca.

Que soy rara, que me he vuelto extraña.
Que no tengo lugar en el mundo.

Entonces, no me queda de otra:
Tengo que darle nombre al racismo,
que señalar el desprecio,
que elegir sobre mi vida,
que armarme antipatriarcal,
que inventar la fe para dársela a mi hija,
que rebelarme contra el patrón,
que escribir por la libertad a las presas políticas.
que denunciar al imperio,
que amar mi cuerpo,
que apagar el televisor,
que mostrar mis bolsillos,
que actuar contra la misoginia,
que buscar justicia para las mías,
que demandar castigo a los asesinos.

Es por todo ello,
que no tengo más remedio
que darles la mala noticia
a las buenas y tranquilas conciencias:

Estoy aquí.
Exigiendo a gritos,
la parte que me corresponde del mundo.
Y no voy a callarme la boca, ni a desaparecer.

Leticia Herrera Álvarez

Coacomán, Michoacán, México - 1954

Optimista

a Rogelio Vargas

Llegué tarde
a la vida
ya todos
están muertos

De: Ver al volar, México, 1988

Il cloruro di vinile

Nel nostro reparto si lavora
il cloruro.
Abbiamo saputo di recente
che è una sostanza
cancerogena.
Abbiamo parlato a lungo oggi
di questo
abbiamo discusso, dibattuto.
Siamo stravolti.
Duri brividi corrono
ora sui finestrini
del reparto.
Il cloruro di vinile
non risparmia nessuno.
La morte non è
mai stata
così presente.
Non si sente oggi che la morte.

El cloruro de vinilo

En nuestra sección se trabaja
el cloruro.
Supimos hace poco
que es una sustancia
cancerígena.
Hablamos largamente hoy
de esto
discutimos, debatimos.
Estamos trastornados.
Duros escalofríos corren
ahora sobre los ventanales
de la sección.
El cloruro de vinilo
no perdona a nadie.
La muerte jamás
estuvo
tan presente.
No se siente hoy más que la muerte.

Compra, compra più che puoi

Compra, compra più che puoi
consuma, consuma. Chiavatene
di qualsiasi rapporto.
Schiaccia tutto e tutti
compra sempre, porta tutto a casa
più che puoi.
Riempiti, riempiti con avidità.
Non guardare in faccia
nessuno.
Circondati di alte mura
che non ti raggiunga l'erba
o voce umana
affonda, affonda nella merda
più che puoi.
Sta bene in guardia
compra, porta a casa
consuma sempre.
Guarda in giro, sta attento
che non ti derubino
schiaccia
qualsiasi fiore
qualsiasi pianta.
Compra compra sempre
porta a casa
più che puoi
consuma consuma
affonda, affonda nella merda
merda merda merda.

Compra, compra todo lo que puedas

Compra, compra todo lo que puedas
consume, consume. Rfe
de cualquier relación.
Aplástalo todo y a todos
compra siempre, lleva todo a casa
todo lo que puedas.
Lléname, llénate con avidez.
A nadie mires a los ojos.
Rodéate de altos muros
que no te alcance ni hierba
ni voz humana
húndete, húndete en la mierda
todo lo que puedas.
Siempre en guardia
compra, lleva a casa
consume siempre.
Mira alrededor, siempre atento
¡que no te roben!
aplasta
toda flor
cualquier planta.
Compra compra siempre
lleva a casa
todo lo que puedas
consume consume
húndete, húndete en la mierda
mierda mierda mierda.

L'ho sentito implorare con durezza

L'aria oggi puzza di uova marce
è infetta
di tetraetile idrocarburi
catrami.

Ho raccolto dal cemento ora
un minuscolo uccello
rosso grigio
tutto tremante
ha gli occhi quasi chiusi
e il becco pieno
di schiuma verdastra.

Forse ha mangiato
qualche granulo
di zolfo
forse qualche altro veleno
terribile.

L'ho sentito implorare
la mia mano
con durezza
l'ho sentito piangere
a diretto
come un cielo
scrosciante
senza nessuna
risposta.

Dentro la mia mano
ho toccato con ampiezza
in silenzio
tutto il dolore
lo spegnersi
e il vivere
straziante
inesorabile.

Mi è stata gettata nel profondo
oggi
una domanda d'amore
di luce
che non può essere
nascosta da nessuna
parte.

Ho scoperto oggi
tutto un mondo
di uomini fiori animali
ho scoperto
resistenze
tenacie
gioie segrete e pazze

che non si sottometeranno
neanche se bombe e missili
cadranno
da tutte le latitudini
più fitte
della neve
nelle notti
d'inverno.

Lo sentí implorar con dureza

El aire apesta hoy a huevos podridos
infectado
de tetraetilo de hidrocarburos
alquitranes.

Recogí del cemento ahora
un pájaro diminuto
rojo gris
todo tremante
tiene los ojos casi cerrados
y el pico pleno
de una espuma verdosa.

Tal vez ha comido
algún granulo
de azufre
o cualquier otro veneno
terrible.

Lo sentí implorar
mi mano
con dureza

lo sentí llorar
a cántaros
como un cielo
estrepitoso
sin ninguna
respuesta.

Dentro de mi mano
toqué con amplitud
en silencio
todo el dolor
el apagarse
y el vivir
desgarrador
inexorable.

Me han echado en lo profundo
hoy
una pregunta de amor
de luz
que no puede ser
escondida en ninguna
parte.

Descubrí hoy
todo un mundo
de hombres flores animales
descubrí
resistencias
tenacez
alegrías secretas y locas

que no se someterán
ni aunque bombas y misiles
caigan
desde las latitudes
más espesas
de la nieve
en las noches
de invierno.

Bracciante, raccoglitore di stracci

Bracciante, raccoglitore di stracci
operaio degli altiforni
pescatore
venditore abusivo di crostacei.
Mio padre
era così
adoratore del sole, adoratore
delle barene
silenzioso
fanatico del mare.
Non ha mai parlato
con nessuno
analfabeta
credente solo nella vita
solo nel suo trascinare
inquietante
dai primi cenni dell'alba
ai tramonti fondi.
Mio padre
così come è stato dentro
in questo mondo torbido
senza chiedere niente a nessuno
stanotte è sceso nel tempo
profondo
nei cieli grandi che lui guardava
per ore e ore
negli universi incandescenti e amati
con dura segretezza.
Non sono triste
sono felice
contento
me lo risento dentro tutto
irruentemente
ora
col suo canto dalla nostra cucina nera
e senza finestre.
Il suo canto, più che un canto
il suo era ed è
un grido, un urlo selvaggio
denso
che io rilancio con tutta
la forza delle ferite
di un amore a brandelli
contro queste ore
di padroni affamati di sangue
di retate
contro le sbarre pesanti dell'emarginazione
contro le foreste di un dolore
e una solitudine senza fine.

Peón, recolector de trapos

Peón, recolector de trapos
operario en los altos hornos
pescador
desmesurado vendedor de crustáceos.
Mi padre
era así
adorador del sol y las pantanosas lagunas
en las mareas bajas
silencioso
fanático del mar.
No hablaba jamás
con ninguno
analfabeto
creyente sólo de la vida
de su trajinar
inquietante
desde las primeras señales del alba
a los restos del crepúsculo.
Mi padre
así como estuvo dentro
de este mundo turbio
sin pedirle nada a nadie
así esta noche ha descendido al tiempo
profundo
a los cielos grandes que contemplaba
largas horas
a los universos incandescentes y amados
en duro secreto.
No estoy triste
estoy feliz
contento
lo siento en mi interior
impetuosamente
ahora
con su canto desde nuestra cocina negra
y sin ventanas.
Su canto era más que un canto
era y es un grito,
un grito salvaje
denso
que yo relanzo con toda
la fuerza de las heridas
de un amor en jirones
contra estas horas
de patrones hambrientos de sangre
de redadas
contra las rejas agobiantes de la marginación
contra las forestas de un dolor
y una soledad sin fin.

Tutti assolti al processo per le morti al petrolchimico

Lavoravamo tra micidiali veleni
sostanze terribili
cancerogene.

Non affermate ora
furfanti
ladri di vite
che non c'era alcuna certezza
che non c'erano legislazioni.

Non dite, non dite che non sapevate.
Avete ammazzato e ammazzate ancora
tranquilli indisturbati
tanto
il fatto non sussiste.

I miei compagni morti non sono
mai esistiti
sono svaniti nel nulla.
I miei compagni operai
morti
non possono tollerare
questa vergogna.

Non possiamo sopportare
questo insulto.
Nessun padrone
nessun tribunale
potrà mai recingerci
di un così grande
infame silenzio.

Todos absueltos en el proceso por las muertes de la petroquímica

Trabajábamos entre mortíferos venenos
sustancias terribles
cancerógenas.

No digan ahora
canallas
ladrones de vidas
que no había ninguna certeza
que no existía legislación.

No digan, no digan que no sabían.
Han asesinado y asesinan ahora
sin disturbarse siquiera
total
el hecho no existe.

Mis compañeros muertos no han
existido jamás
desaparecieron en la nada.
Mis compañeros operarios
muertos
no pueden tolerar
esta vergüenza.

No podemos soportar
este insulto.
Ningún patrón
ningún tribunal
podrá indemnizarnos
de semejante
silencio infame.

L'altro giorno l'ho sorpreso

Romano Mezzacasa è un compagno
meccanico
straordinario.
Viene dai monti.
Lavora il ferro e l'acciaio
con una passione
che non ha eguali.
È duro duro
come le rocce
delle sue Dolomiti.
Quando parla della prima neve
dei caprioli
che pascolano
guardinghi
delle primavere
bisogna sentirlo
c'è l'amore e il cuore
di tutto l'uomo.
L'altro giorno l'ho sorpreso
che stava costruendo
una trappola
per topi
alzò la testa
e mi disse solo due parole
decise
ci sono tanti topi in giro
Ferruccio
topi schifosi
ma li prenderemo tutti
vedrai vedrai
li prenderemo
tutti
tutti.

Lo sorprendí el otro día

Romano Mezzacasa es un compañero
mecánico
extraordinario.
Viene de las montañas.
Trabaja hierro y acero
con una pasión
que no tiene par.
Es duro, duro
como las rocas
de sus Dolomitas.
Cuando habla de la primer nieve
de los ciervos
que pastan
cautos
de primaveras
hay que sentirlo
allí está el amor, el corazón
de todo el hombre.
El otro día lo sorprendí
estaba construyendo
una trampa
para ratones
levantó la cabeza
para decirme sólo dos palabras
decisas
hay tantos ratones dando vueltas
Ferruccio
ratones asquerosos
los agarraremos a todos
verás verás
los cazaremos
todos
todos

Ragazzi di Palestina

La barbarie cala sul mondo
 spegnendo
 ogni filo di piet .

La barbarie scorrazza
 da una terra all'altra
 abbattendo anche il pi 
 caparbio
 cenno di vita.

Ragazzi di Palestina
 le vostre fionde
 le vostre pietre
 vengono proprio giuste.

Il cuore umano ora   imprigionato
 tra atroci marmi

il sangue   amalgamato
 muto
 in un turpe vento.

Ragazzi, ragazzi cari
 le vostre braccia alzate, il lancio
 dei vostri sassi
 sono semi ineguagliabili
 piantati
 sulle pianure, le alture
 aride antiche
 del violento
 e dello sfruttatore.

Non smettete, per carit ,
 ragazzi ragazzi di Palestina
 lanciate, lanciate.

Le vostre forti grida
 senza ombre
 le vostre pietre taglienti
 in faccia allo sterminatore
 sono l'unico profondo amore
 che si sente ancora su questa terra.

Muchachos de Palestina

La barbarie cae sobre el mundo
 apagando
 cualquier atisbo de piedad.

La barbarie corre
 de una tierra a otra
 abatiendo hasta el más
 obstinado
 signo de vida.

Muchachos de Palestina
 vuestras hondas
 vuestras piedras
 son un acto de justicia.

El corazón humano ahora es prisionero
 de bestiales mármoles

La sangre es amalgama
 muda
 sobre el viento torpe.

Muchachos, queridos muchachos
 vuestros brazos en alto, el lanzamiento
 de vuestras piedras
 son semillas inigualables
 sembradas
 sobre la llanura, las alturas
  ridas antiguas
 del violento
 y del explotador.

No se detengan! Por favor, por caridad,
 muchachos, muchachos de Palestina
 lanzen, lanzen.

Vuestros gritos fuertes
 sin sombra
 vuestras piedras tajantes
 a la cara del exterminador
 son el único profundo amor
 que se siente aun en esta tierra.

versiones al castellano: Gabriel Impaglione

**“El deber del poeta, el deber del artista, es atacar la conciencia social;
 si no   para qué sirve? Si no   para qué nació?”**
Anton n Artaud

-Revista co-fundadora del Festival Internacional de Poesía Palabra en el mundo-
 - 3 – blogs – 3 - Isla Negra:

<http://revistaislanegra.wix.com/isla-negra>

<http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>

<http://revistaislanegra.wordpress.com>

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas.
 Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra es
 arma cargada de futuro, herramienta de auroras repartidas. Breviario periódico
 de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

“Poesía/ Perd name / por haberte ayudado a comprender / que no estás hecha solo de palabras”- Roque Dalton